

Actitud hacia la educación en línea en estudiantes de Psicología

Attitude towards online education in psychology students

Joanna Koral Chávez López

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México

joanna.koral.ch@gmail.com

Marisol Morales Rodríguez

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México

marisolmoralesrodriguez@gmail.com

Resumen

Hoy en día la enseñanza en línea ha despertado interés en algunos niveles educativos, por lo que su expansión es constante y seguirá en los próximos años. Esto debido a que una de las mayores ventajas que se le concede a este tipo de educación es la perspectiva de adaptarse a los diferentes estilos de aprendizaje de los alumnos (Orellana, Bo, Belloch y Aliaga, 2002). En tal sentido, en este trabajo se presentan los resultados de un estudio enfocado en identificar la actitud de estudiantes de Psicología hacia la educación en línea. Para ello, se adoptó un enfoque cuantitativo de corte descriptivo-correlacional, y se contó con 648 estudiantes de licenciatura en Psicología. Asimismo, se utilizó la escala de actitud del alumno hacia la educación en línea de Sanders y Morrison-Shetlar (2001) —traducida y adaptada por Martínez (2008)—, la cual reportó un coeficiente de confiabilidad de .78, y cuya validez de contenido fue establecida por individuos familiarizados con el uso de la tecnología. Este instrumento consta de 12 ítems con una escala Likert del 1 al 5. Los resultados demuestran, de manera general, niveles bajos de actitud hacia la educación en línea, aunque los hombres manifestaron una actitud más favorable que las mujeres hacia esta modalidad educativa.

Palabras clave: actitud, educación en línea, estudiantes universitarios.

Abstract

Nowadays online teaching has aroused interest in some educational levels, so its expansion is constant and will continue in the coming years. This is because one of the greatest advantages that is granted to online education is the prospect of adapting to the different learning styles of students (Orellana, Bo, Belloch y Aliaga, 2002). Thus, this paper presents the results of a study that focuses on identifying the attitude toward online education that students of psychology. This work adopted a quantitative approach of descriptive-correlational cut, it counted on 648 students of the Bachelor of Psychology. The Attitude Scale of the student towards online education was translated and adapted from the original in English The Web-Based Instruction Attitude Scale by Sanders and Morrison-Shetlar (2001) by Martinez (2008), validated in English by the authors, with a reliability coefficient of .78, and whose content validity was established by individuals familiar with the use of technology. It consists of 12 items with a scale Likert from 1 to 5. High percentages were found in the low level of attitude, and low percentages were found in the high levels of attitude toward online education.

Keywords: attitude, online education, university students.

Fecha Recepción: Enero 2018

Fecha Aceptación: Junio 2018

Introducción

En la actualidad, la educación en línea es un tema que ha despertado el interés en algunos niveles educativos, de ahí que se pronostique que su expansión seguirá creciendo de manera acelerada en los próximos años. Esto debido a que una de sus mayores ventajas se encuentra en la posibilidad que ofrece para adaptarse a los diferentes estilos de aprendizaje de los alumnos (Orellana, Bo, Belloch y Aliaga, 2002).

El problema, sin embargo, se halla en que sobre este concepto aún no existe un consenso entre los especialistas (McAnally y Organista, 2007). Por eso, en palabras de Begoña (2004), dado que existe un gran número de términos y expresiones para referirse a la enseñanza virtual, se debe realizar un trabajo semántico que ayude en su clasificación, de forma que se puedan evitar malos entendidos y distinguir los grandes ejes históricos y prospectivos (Begoña, 2004).

Aunado a esto, se debe prever que no todas las ofertas educativas que se proporcionan en internet deben concebirse como “educación en línea”, puesto que los entornos virtuales de aprendizaje son espacios alternativos que sirven para construir conocimientos no solo en la educación a distancia, sino también en la educación presencial.

Hechas las anteriores observaciones, se puede señalar que la Unesco (1998, citado por Indova, 2011) define la educación virtual como aquellos “entornos de aprendizajes que constituyen una forma totalmente nueva, en relación con la tecnología educativa (...) [, es decir,] un programa informático-interactivo de carácter pedagógico, que posee una capacidad de comunicación integrada”. Estos espacios han sido creados, en el caso de las universidades, para responder a las necesidades de ofrecer nuevos servicios y “encontrar nuevos modos de relación con los alumnos” (Oilo, 1998, citado por Begoña, 2004, p. 4).

Al respecto, diversos autores reconocen que los cursos en línea son favorables tanto para el profesorado como para los alumnos, puesto que promueven la comunicación estudiante-docente, lo cual puede impactar de forma positiva en la motivación de los estudiantes hacia los contenidos de las asignaturas y en el desarrollo de sus habilidades metacognitivas (Gómez, Hernández y Rico, 2009).

La Universidad Aztlán (2013) señala que la educación virtual se sustenta en el empleo de las nuevas tecnologías de información y comunicación (TIC) para propiciar ambientes educativos virtuales. Este sistema aprovecha la infocomunicación, la telemática y la digitalización para la generación de nuevos y poderosos ambientes de aprendizaje, que permiten expandir el campo de la educación presencial. En otras palabras, se convierte en una oportunidad ideal para la formación, la capacitación, el perfeccionamiento y la reacomodación profesional, así como para la especialización y la actualización permanente (Raselli, 2005).

Por su parte, Scagnoli (2000, citado por Montemayor, 2015) propone que el diseño de estrategias virtuales se debe basar en algunos elementos básicos que favorezcan la distribución de la información, el intercambio de ideas y experiencias, la posibilidad de aplicar y experimentar lo aprendido, la evaluación de los conocimientos, así como la seguridad y la confianza en el sistema utilizado durante la realización de las actividades.

En concordancia con esta idea, la Universitat Oberta de Catalunya cuenta con un modelo que corresponde al denominado *diseño centrado en el usuario*, en el cual se consideran tres dimensiones: la primera referida al estudiante, que se vincula con la identificación de los usuarios, así como de sus necesidades y características; la segunda tiene que ver con el contenido, es decir, las guías de diseño, las técnicas y los requerimientos relacionados con los temas y la manera en que estos se visualizan, y la tercera se refiere al entorno, esto es, los requisitos y las características especiales que debe tener cada uno de los ambientes de aprendizaje posibles, así como el análisis de las tareas y el diseño de las interacciones que se realizarán durante el proceso de enseñanza (Mor, Garreta y Galofré, 2007, citados por Montemayor, 2015).

Por supuesto, al agregar el uso de la tecnología y el internet como variables en el proceso de enseñanza y aprendizaje también se debe tomar en cuenta que el ciberespacio permite acceder e interactuar con una gran cantidad de fuentes informativas, lo cual exige del estudiante el desarrollo de sus competencias digitales, entendidas estas como el conjunto de habilidades mediante las cuales se puede seleccionar, procesar y transformar la información en conocimiento (Gilter, 1997, citado por Begoña y Contreras, 2006).

Todo lo expuesto hasta este punto no significa que se deba pensar en la eliminación de la educación tradicional, ya que la combinación de la educación presencial con los elementos de la educación en línea puede generar múltiples conocimientos y destrezas, lo cual se vería disminuido si se empelara una sola de esas modalidades de estudio. La idea, por tanto, es combinar las dos metodologías para optimizar las competencias requeridas para desenvolverse en este mundo cambiante (Indova, 2011).

En concordancia con lo anterior, vale destacar que en la Facultad de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (UMSNH) se ha procurado establecer como prioridad conseguir que sus egresados desarrollen sus competencias teóricas, metodológicas e integrativas a partir de una visión organizada de la psicología que les permita dominar el uso de tecnologías en los procesos de búsqueda, procesamiento de información y comunicación.

Por ello, el objetivo del presente estudio es identificar la actitud de los estudiantes de la mencionada especialidad hacia la educación en línea y determinar si existe relación entre distintas variables (p. ej., tipo de alumno, localidad de residencia, edad, etc.).

Método

El presente estudio se sustentó en una metodología cuantitativa, con un diseño no experimental y con un alcance descriptivo-correlacional, ya que las variables se examinaron en su contexto natural, sin ser manipuladas. Asimismo, es una investigación transversal, puesto que el análisis de las variables se realizó en un tiempo determinado (Hernández, Fernández y Baptista, 2006).

Participantes

El número de alumnos inscritos en la licenciatura en Psicología de la UMSNH para el ciclo escolar 2017-2018 fue de 1114, de los cuales 648 (20.7 % hombres y 76.5 % mujeres) respondieron el instrumento aplicado, lo que representa una tasa de 58.16 %. De estos alumnos, 64 cursaban el primer semestre, 148 el tercero, 199 el quinto, 187 el séptimo y 50 el noveno. La edad promedio de los participantes fue de 22.35 años, lo que significa que se hallaban en la etapa de la adolescencia tardía.

Instrumento

Se usó la escala de actitud hacia la educación en línea de Sander y Morrison-Shelton (2001), la cual fue traducida y adaptada de su versión original en inglés por Martínez (2008). Esta cuenta de 12 ítems que se responden con base en una escala Likert que va del 1 al 5, de modo que las puntuaciones pueden oscilar entre 12 puntos (actitud desfavorable hacia la educación en línea) y 60 puntos (actitud favorable hacia la educación en línea).

Procedimiento

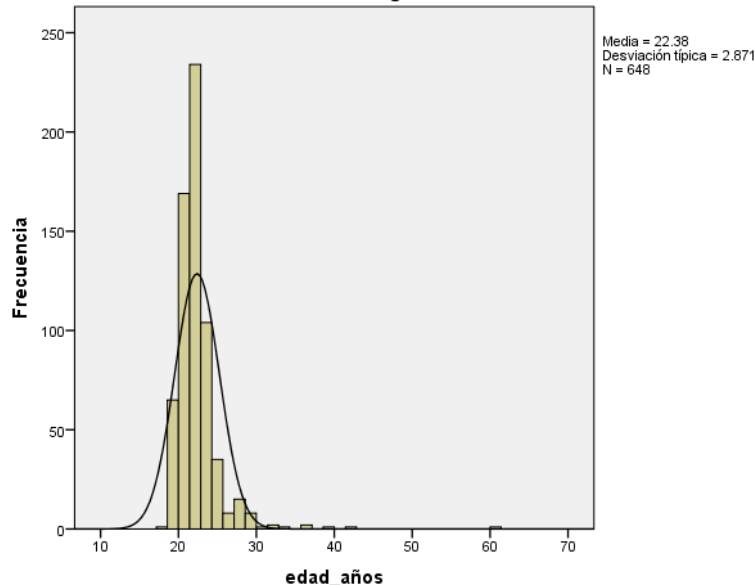
El instrumento se aplicó en el aula de clases con previo consentimiento de las autoridades y los participantes. El análisis de los datos se realizó mediante las pruebas estadísticas t de Student, chi cuadrada y coeficiente de correlación de Pearson.

Resultados

Edad de los consultados

La edad de los estudiantes osciló entre 18 y 61 años. El análisis descriptivo dio como resultado una edad promedio de 22.38, una desviación estándar de 2.87, una moda de 22, una mediana de 22.10 y una asimetría de 5.33. La distribución de la variable *edad* se representa en la figura 1.

Figura 1. Distribución de los participantes según la edad



Fuente: Elaboración propia

Localidad donde residen

De los 648 estudiantes consultados, 384 radicaban en la ciudad de Morelia, mientras que 256 fueron considerados como foráneos, pues pertenecían a distintos municipios del estado.

Tipo de alumnos

De los 648 participantes, 598 eran alumnos regulares (esto significa que no se han atrasado en ninguna asignatura), mientras que 33 se encontraban en el estatus de irregulares (es decir, tenían algunas asignaturas rezagadas).

¿Cuentan con internet en casa?

De todos los alumnos, 580 refirieron que sí contaban con internet en casa, 59 dijeron que no disponían de este servicio y 9 no mencionaron nada al respecto.

Dispositivos con los que cuentan para acceder a internet

En este trabajo se determinó que 301 accedían a internet a través de computadoras y celulares, 146 solo mediante celulares, 112 con computadora, tableta y celular, 74 solo con computadora, 9 con celular y tableta, y 6 solo con tabletas.

¿Han realizado cursos en línea?

Los datos recabados demostraron que 578 expresaron que no habían cursado estudios en esa modalidad, 65 sí habían estudiado en línea y 5 señalaron que no sabían a qué se refería esa forma de estudios.

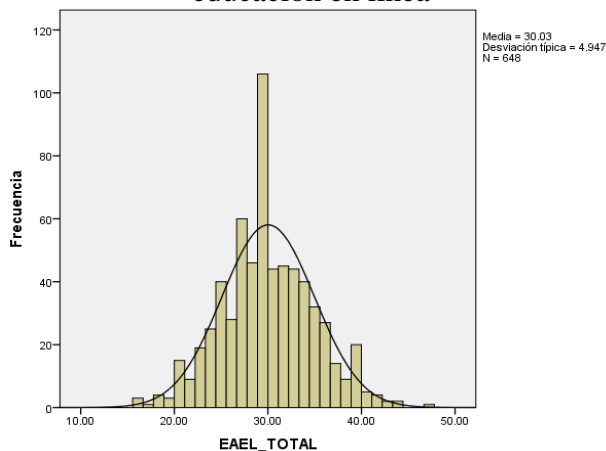
¿Consideran necesario que las asignaturas del plan de estudios se impartan en línea?

Al realizar el análisis descriptivo para esta variable, se encontró que a 31.6 % sí le gustaría que las asignaturas del plan de estudios de la licenciatura en Psicología se dictaran en línea; en cambio, 66.4 % señaló que esto no era necesario, mientras que 2 % no expresó su opinión.

Actitud del alumno hacia la educación en línea

El comportamiento de la variable *actitud hacia la educación en línea* mostró una media de 30, una desviación estándar de 4.94, una moda de 27 y una mediana de 30. Las puntuaciones mínimas y máximas se ubicaron entre 16 y 47. Además, se observó una asimetría de .102 y una curtosis de .110 (figura 2).

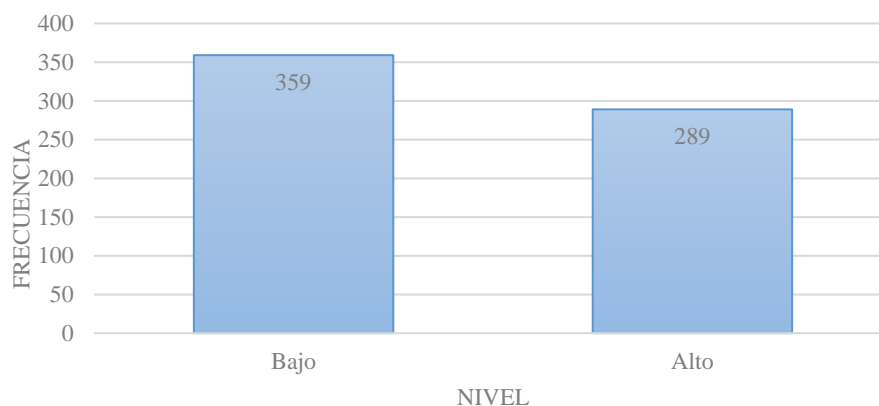
Figura 2. Distribución de los estudiantes por puntuaciones en la escala de actitud hacia la educación en línea



Fuente: Elaboración propia

Una vez realizada la recodificación de esta variable, y considerando los valores totales, se puede afirmar que 55.4 % tenía un nivel bajo de actitud, mientras que 44.6% presentaba un nivel alto de actitud hacia la educación en línea (figura 3).

Figura 3. Nivel de actitud de los estudiantes hacia la educación en línea



Fuente: Elaboración propia

Por otra parte, con los datos anteriores se realizó un análisis detallado de los efectos que estas variables pudieran tener en la actitud de los participantes hacia la educación en línea.

Efecto con base en el género de los estudiantes

El análisis de la prueba t de Student para muestras independientes determinó que entre los sexos no existen diferencias significativas en relación con la actitud hacia la educación en línea ($t = .393$, $p = .695$). Sin embargo, un análisis de las medias permitió observar que los hombres tienen una actitud más favorable ($M = 30.18$) hacia la educación en línea que las mujeres ($M = 29.99$).

Efecto de haber tomado cursos en línea

Se observaron efectos significativos en la actitud favorable hacia la educación en línea cuando los participantes habían tomado cursos en línea ($t = 4.707$, $p = .000$).

Relación entre las variables *actitud hacia la educación en línea*, *tipo de alumno* y *localidad del alumno*

En primer lugar, se observó que no existe diferencia significativa entre la actitud hacia la educación en línea y la variable *tipo de alumno* ($t = .685$, $p = .494$), aunque un análisis de las medias permitió determinar que los alumnos regulares tienen una actitud más favorable ($M = 30.06$) hacia la educación en línea que los alumnos irregulares ($M = 29.45$).

Posteriormente, en cuanto a la variable *localidad*, no se encontraron diferencias significativas sobre la actitud hacia la educación en línea ($t = 1.777$, $p = .076$), pero un análisis de las medias permitió apreciar que los alumnos locales tienen una actitud más favorable ($M = 30.32$) hacia la educación en línea que los alumnos foráneos ($M = 29.61$).

Por otra parte, también se realizó el coeficiente de correlación r de Pearson entre la variable *actitud hacia la educación en línea* y *edad*, lo cual sirvió para concluir que ambas variables no están significativamente correlacionadas. En otras palabras, se puede afirmar que la edad no determina una mejora en la actitud del alumno hacia esa modalidad de estudio.

Por último, con la prueba de chi-cuadrada se encontró que existe relación entre las variables *localidad* y *actitud hacia la educación en línea* ($X^2 = 24.620$, $p = .743$).

Discusión

La educación en línea ofrece dos invaluable beneficios: el primero, la posibilidad de concretar el proceso educativo sin la obligación de que estudiantes y profesores asistan a una hora determinada a un mismo lugar, y el segundo, la oportunidad de tener siempre disponible una ilimitada cantidad de contenidos en distintos formatos.

Estas ventajas, sin embargo, algunas veces pudieran ser desestimadas no solo por los docentes a los que se les dificulta manejar este tipo de recursos tecnológicos, sino incluso por los propios estudiantes, es decir, nativos digitales que, en teoría, tendrían desarrolladas una serie de habilidades para desenvolverse con mayor facilidad en los entornos virtuales.

Aun así, se debe advertir que la sociedad actual exige de los nuevos profesionales competencias para buscar, analizar, producir y divulgar información a través de recursos digitales. En este sentido, se puede decir que una de las fortalezas de esta investigación es que puede servir como sustento para generar futuras propuestas de enseñanza que se basen en el uso de recursos digitales para atender los diferentes estilos de aprendizaje.

Para esto, por supuesto, se deben desarrollar actividades que permitan promover una actitud positiva de los alumnos hacia la educación en línea. En este sentido, se pueden usar los recursos digitales para desarrollar sus habilidades metacognitivas, las cuales son indispensables para transformar la información en conocimiento. Asimismo, crear ambientes de aprendizajes virtuales que sirvan para trabajar en el proceso de seleccionar, ordenar, procesar y analizar la información disponible en internet (Pozo, 2001), para lo cual también se debe trabajar en la planificación, monitorización y autoevaluación (Pennequin, Sorel, Nanty y Fontaine, 2010). De esta manera, se puede pasar progresivamente a un tipo de enseñanza semipresencial o a distancia, con la finalidad de ofrecer más oportunidades de formación a la sociedad.

Finalmente, se debe señalar que en esta investigación se detectaron dos limitaciones: la primera tuvo que ver con el haber usado una sola variable de estudio, es decir, la actitud hacia la educación en línea. Aun así, los resultados preliminares de este trabajo pueden ser enriquecidos con posteriores indagaciones. De esta forma, se conseguirán datos más representativos para realizar propuestas mejor planificadas a favor de una educación virtual. La segunda limitación fue que algunos estudiantes consultados, al conocer cuál era el objetivo de la investigación, optaron por no

responder el cuestionario propuesto, pues, según sus apreciaciones, no querían dejar constancia de las carencias que pudieran tener en relación con las implicaciones que supone la educación en línea.

Conclusiones

A partir de la información recabada en esta investigación se pueden ofrecer las siguientes conclusiones:

1. De manera general, se observaron niveles bajos de actitud hacia la educación en línea, aunque los hombres manifestaron una actitud más favorable hacia esta modalidad educativa que las mujeres.
2. Los estudiantes que han trabajado en la modalidad virtual tienen una inclinación favorable hacia el estudio en línea.
3. No se encontraron efectos significativos cuando se vincularon las variables *tipo de alumno* (regular o irregular), *localidad de residencia* y *actitud hacia la educación en línea*.
4. Por último, en las correlaciones entre las variables de estudio, no se observó una relación significativa entre el género, la edad, la localidad y el tipo de alumno.

Con base en esta información, se puede inferir que el rótulo *nativos digitales*, asociado a los estudiantes actuales, no asegura un conocimiento ni un interés *per se* para formarse en esa modalidad educativa. Esto, por ende, debería servir para generar una discusión y un compromiso por parte de las instituciones educativas y los docentes en torno a las actividades que mejor podrían promoverse para la planeación de las asignaturas, de modo que se puedan desarrollar aprendizajes autónomos y habilidades metacognitivas.

Referencias

- Universidad Aztlán (2013). *¿Qué es educación virtual?* Recuperado de http://www.ua.edu.mx/index.php?option=com_k2&view=item&id=126:introduccion-sobre-que-es-educacion-virtual&Itemid=645&lang=en.
- Begoña, M. (2004). Educación y nuevas tecnologías. Educación a distancia y educación virtual. *Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales*, (9), 209-222.
- Begoña, G. y Contreras, D. (2006). La alfabetización digital y el desarrollo de competencias ciudadanas. *Revista Iberoamericana de Educación*, (42). Recuperado de <http://www.rieoei.org/rie42a06.htm>.
- Gómez, I., Hernández, E. y Rico, M. (2009). Moodle en la enseñanza presencial y mixta del inglés en contextos universitarios. *Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 12(1), 169-193. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/3314/331427210009.pdf>.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación* (4.ª ed.). México: McGraw-Hill.
- Indova, M. (2011). De la educación presencial a la educación virtual. *Entorno Empresarial*, (1). Recuperado de <https://entorno-empresarial.com/de-la-educacion-presencial-a-la-educacion-virtual/>
- Martínez, P. (2008). Actitud hacia la educación en línea según el estilo predominante de aprendizaje, el género y el nivel de estudio. Ponencia presentada en el V Congreso Mundial de Estilos de Aprendizaje, Santander, 27, 28 y 29 de junio de 2012. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4640481>.
- McAnally, S. y Organista, S. (2007). La educación en línea y la capacidad de innovación y cambio de las instituciones de educación. *Apertura*, 7(7), 82-94. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=68800707>.
- Montemayor, B. (2015). El aula virtual como complemento de clase presencial. Reporte de experiencia. Ponencia presentada en el Simposio Internacional de TIC en Educación SOMECE. Recuperado de <http://www.somece2015.unam.mx/anterior/MEMORIA/35.pdf>.
- Orellana, N., Bo, R., Belloch, C. y Aliaga, F. (2002). Estilos de aprendizaje y utilización de las TIC en la enseñanza superior. En Actas de la Conferencia Internacional sobre Educación, Formación y Nuevas Tecnologías. Valencia: AEFVI. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/258860151_ESTILOS_DE_APRENDIZAJE_Y_UTILIZACION_DE_LAS_TIC_EN_LA_ENSEANZA_SUPERIOR?enrichId=rgreq-c4a0a57ca20638f44c9233a113ad01c4-XXX&enrichSource=Y292ZXJQYWdlOzI1ODg2MDE1MTtBUzoxMDMxNTEwODUxNzA0NTJAMTQwMTYwNDU2Nzk2Nw%3D%3D&el=1_x_2&esc=publicationCoverPdf.
- Pennequin, V., Sorel, O., Nanty, I. and Fontaine, R. (2010). Metacognition and low achievement in mathematics: The effect of training in the use of metacognitive skills to solve

mathematical word problems. *Thinking & Reasoning*, 16(3), 198-220. Doi: 10.1080/13546783.2010.509052.

Pozo, J. (2001). Los múltiples significados del constructivismo. *Aula de innovación educativa*.

Raselli, E. (2005). La educación presencial mediatizada: desafíos de una nueva experiencia educativa a confrontar. Ponencia presentada en el XI Encuentro Iberoamericano de Educación Superior a Distancia. Recuperado de [http://www.virtualeduca2005.unam.mx/memorias/aiesad/Mesa3/CRISTINA%20RASEL LI.pdf](http://www.virtualeduca2005.unam.mx/memorias/aiesad/Mesa3/CRISTINA%20RASEL%20LI.pdf).

Sanders, D. W. and Morrison-Shelton, A. I. (2001). Student attitudes toward web-enhanced instruction in an educational biology course. *Journal of Research on Computing in Education*, 33(3), 251-262.